ORACIÓN EUDISTA PARA EL 19 DE NOVIEMBRE DE 2020

A finales de este mes, entraremos en un nuevo año, según el ritmo que la Iglesia nos ofrece en la liturgia. Y a pesar del estado de pandemia que aflige a todos en la tierra e impone restricciones de salud que nos resultan dolorosas y nos parecen interminables, el tiempo vuela. Ahora este tiempo es el de Dios, dado para cumplir nuestras misiones personales de vida, para que en la Iglesia continuemos la obra del Señor para hacer este mundo mejor y digno de la salvación que se nos concede, para que la Congregación cumpla fielmente su misión: trabajar en el corazón de todos aquellos inspirados por el carisma evangélico de San Juan Eudes.

Nosotros, miembros asociados de la Congregación, acabamos de recibir un primer Directorio General de los Asociados, una herramienta que fortalece nuestra comunidad en la fe, la esperanza y la caridad. Ahora se nos ha dado tiempo para implementarlo. Todos juntos al comienzo de este momento de oración, podemos recitar la oración que presenta nuestro homenaje a Jesús y María y pedir que con su bendición, seamos confirmados en su amor:

**“Corazón amabilísimo de Jesús y María,**

a tu misericordia confiamos este Directorio

fruto de la colaboración, de la generosidad y clarividencia

de los miembros asociados, amigos y colaboradores de tu familia Eudista

esparcida por todo el planeta de donde suben hacia Ti

nuestro agradecimiento, nuestra alegría, nuestro orgullo.

Hijas e hijos de nuestro Padre por la gracia de nuestro bautismo

recorremos los caminos, a veces pedregosos de nuestras vidas,

iluminados por la palabra ardiente de amor y el vibrante testimonio evangélico

de san Juan Eudes, tu servidor y modelo que nos inspira.

Oramos también para que su carisma cambie el curso de nuestras vidas,

que apoye nuestra misión en la Iglesia y en el mundo

para que llegue el Reino de amor, de paz y de justicia

en favor de nuestros hermanos, al que estás, Señor, tan apegado.

Esta compilación cuya puesta en obra nos confía el Espíritu Santo

nos asocia a su proyecto de salvación del cual Él es el dueño, el inspirador y el guía

fundamentando las Bienaventuranzas que Jesús nos entrega como su propio Directorio con el único propósito de acompañarnos mejor por las vías de su Corazón.

Nos invita a la unidad, a la fraternidad, a la celebración en la oración y la perfección de nuestra vida, que nunca es tan digna a tus ojos

sino cuando Jesus mismo se forma en nosotros y nos transforma en Él.

Vive, reina en nosotros, confórtanos en las pruebas, guíanos por

El camino de la perfecta imitación de tu Corazón lleno de misericordia.

Mantén los esfuerzos de los obreros de tu Reino

por el cual nos ceñimos el delantal de servidor

como fieles discípulos misioneros de tu Buena Nueva

según tu Corazón, para hoy y todos los días por venir.

AMÉN

**Tiempo de oración a la luz de la Palabra de Dios**

*"Los hombres de hoy necesitan testigos más que maestros. Y cuando siguen a maestros, es porque son testigos".* (Pablo VI. Evangelii nuntiandi. 1975).

En los caminos por los que viajamos, nos encontramos con personas que nos inspiran con razones para cumplir mejor nuestra misión y asegurarnos de que el tiempo que se nos ha dado esté lleno del Espíritu de Jesús. Todos sabemos que tenemos una misión que cumplir; no podemos perder el noble ideal que exige la propia naturaleza del compromiso asociativo. ¿Qué tal tomar el ejemplo del Buen Samaritano y preguntarnos hasta qué punto él es testigo de la compasión que Jesús nos pide practicar?

**Lectura del Evangelio de Jesucristo según San Lucas, 10, 30-37**

Ahora que se ha leído el texto, esto es lo que ofrecemos (compartir si en un grupo):

1. Expresar la **palabra** que más le llamó la atención al oír el texto (sin explicación).

2. Nombrar el **personaje** de la parábola que más llamo tu atención y decir porqué.

3. **Volver** a leer el texto del Evangelio a la luz de su experiencia personal.

4. ¿Cómo se expresa este proceso en la parábola de San Lucas? ¿Cómo es el samaritano un “testigo compasivo”?

5. ¿Cómo establecemos el vínculo entre el enfoque de este samaritano y ser un "testigo" en la vida de mi familia asociativa?

**Tiempo de oración con San Juan Eudes**

“Hemos de ejercitarnos en mirar a Jesús en todo y tenerlo como objetivo único de todos nuestros ejercicios de piedad y de todas nuestras acciones, imitando su vida, estados, misterios, virtudes y actuaciones. Porque Él es, en suma, el gran todo de cuanto existe: es el ser de todos los seres, la vida de todo lo que vive, la belleza de lo bello, la potencia de lo poderoso, la sabiduría de los sabios, la virtud de los virtuosos y la santidad de los santos. Y nada ejecutamos que Él no haya hecho en este mundo, y esto es lo que hemos de imitar al realizar cualquiera de nuestros actos. En tal forma, saturaremos nuestro entendimiento de la mentalidad de Jesús, y pensando en Él y meditando en Él, lo reconoceremos como Rey y Señor de nuestro espíritu y de las facultades superiores de nuestra alma” (O.C., I, 273).

**Oración final**

*“Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.*

*Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.
Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.
Tú, que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.*

*Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.
Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.*

*Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,
madre del amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga
en su pasión por instaurar el Reino.*

*Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.”*

Papa Francisco, La alegría de Evangelio, 288

**Con los mejores deseos de Adviento de la Familia de los Asociados de Quebec (Canadá)**